

# MISCELANEA

## *LA JUNTA GENERAL DE AZCOITIA 1957*

En el insustituible escenario de esa villa que sugiere hondo fervor evocativo a los Amigos del País, el sábado 22 de junio celebró su asamblea general del año la Real Sociedad Vascongada que allí tiene su sede oficial.

Ante un apacible paisaje en pleno umbral del verano, henchido de verdor y de vida, fueron apareciendo en las cercanías de la ermita del Espíritu Santo —donde había de celebrarse la tradicional misa matutina— grupos de caballeros y de damas de privilegiada alcurnia e ilustración, conocidos intelectuales e investigadores.

Terminado el oficio divino se congregaron todos en el antiguo Salón de actos de la Casa de Insausti, cuna del eximio Peñaflorida que con otros nobles varones inició hace dos siglos en el mismo lugar, con afán laborioso, inclinaciones que en su desarrollo trajeron al país un gran periodo cultural que tuvo efectos profundos en todos los órdenes.

Y aunque en ese transcurso sufrió la Sociedad, a causa de conmociones guerreras y políticas, largos años de suspensión de sus actividades, resurgía de nuevo para continuar con idénticos ideales una marcha segura adaptada a las exigencias más utilitarias de la época en que florecía.

Hoy comprobamos también que esta institución gloriosa guarda un inagotable manantial de energía y que los Amigos del País de la actualidad, son los continuadores indiscutibles de aquellas célebres figuras del XVIII que fueron objeto de la admiración universal por su fecunda obra y que toda la Sociedad anhela con ilusión creciente, desempeñar un papel digno y valioso para alcanzar aquel pretérito esplendor.

A la una del mediodía, don Joaquín de Yrizar que presidía la Asamblea, la declaró constituida. En la tribuna, le rodeaban los señores don Ignacio María de Echaide, el Marqués de Lede, el Alcalde de Azcoitia don Pedro de Alberdi; don J. Gaytán de Ayala, don Alvaro de Gortazar, don Amadeo Delaunet y los Secretarios Merino-Urrutia y Alvaro del Valle. Tomaron asiento en el local cerca de medio centenar de Amigos.

Después de breves palabras de salutación de la presidencia y de la lectura del acta de la Asamblea anterior, comenzó la solemnidad académica de ingreso en la Sociedad, del señor Marqués de Lede, quien desarrolló el tema: "Algunas noticias sobre la familia del Canciller López de Ayala".

Tras un corto preámbulo por el que recuerda la vinculación que le une por lazos familiares que le enorgullecen a esta región, entra en materia exponiendo la personalidad del Canciller, en todo tiempo ensalzado por reputados autores, lo que le releva —aclara— de profundizar con respecto a los méritos que le adornaron. Sólo va a tratar de algunas noticias familiares como reza el título de la disertación que a la fuerza tienen, sin embargo, relación con su actuación en vida. Cita al Cardenal Barroso que tanto influyó en nuestro personaje, el ambiente familiar en que se educó favorecido luego por la colaboración de su mujer doña Leonor de Guzmán; y en un recorrido histórico que hace, cita los grandes merecimientos del linaje de Ayala, la fama adquirida por éste en el cultivo de sus aficiones literarias, en lo que tantos familiares destacaron cual su sobrino Fernán Pérez de Guzmán, progenitor de Garcilaso de la Vega; don Pedro Vélez de Guevara, hijo de doña Mencia de Ayala, hermana del Canciller: del Marqués de Santillana, nieto de doña Aldonza de Ayala y don Pedro González de Mendoza, esposo de doña Aldonza que fué notable poeta, así como otros muchos que se omiten en gracia a la brevedad de estas notas.

Don Amadeo Delaunet pasó a contestarle con afectuoso saludo de bienvenida y efusiva felicitación por el trabajo presentado, congratulándose de que desde ahora tengan los Amigos del País un compañero de tanto prestigio por su saber y caballerosidad, cuya cooperación en sus tareas puede ser eficazísima.

Al hacer una ligera semblanza del señor Marqués de Leda, enumeró los títulos que le enaltecen: su Grandeza de España, el de Caballero de Calatrava, el de Correspondiente de la Academia de la Historia, etc., etc.; el parentesco que le liga al famoso Canci-

ller López de Ayala y las afinidades intelectuales que les identifican.

Señaló algunos méritos contraídos por el Marqués con sus inquietudes de investigador y la publicación de importantes trabajos de carácter histórico y el muy reciente y curioso ensayo de una bibliografía de publicaciones dedicadas devotamente a Santa Bárbara —como Coronel de Artillería que es—; su apasionada inclinación y competencia en colecciona rlibros de selección que le consagran como bibliófilo experto, siguiendo con natural afición las huellas de sus insignes antepasados.

Su padre, don Juan Pérez de Guzmán, Duque de T'Serclaes, fué Académico de la Historia, renombrado bibliófilo, autor de innumerables publicaciones de tiradas reducidas. Su tío, el Marqués de Jerez de los Caballeros, reunió la Biblioteca más espléndida de literatura española que fué adquirida luego en su totalidad por el bibliófilo hispanista Archer Huntington. El señor Delaunet aludió igualmente al hermano del Marqués de Lede, don Juan, Conde de la Marquina y Duque de la Roca que imprimió la segunda edición del libro "Discurso genealógico de los Ortices de Sevilla", publicado en 1670, ejemplar rarísimo; y, finalmente, al otro hermano, Marqués de Morbecq que posee su escogida biblioteca, impulsado con el mismo amor hacia los libros.

Ambos conferenciantes fueron ovacionados y felicitados calorosamente.

\* \* \*

En cumplimiento de la disposición reglamentaria, el señor Merino-Urrutia dió a conocer el extracto de la Memoria de la Comisión Vizcaína de la Sociedad, en relación con las actividades culturales de las entidades de las que forman parte los Amigos del País. Refiere que en septiembre pasado se celebró la restauración del Molino de "Aizerrota", patrocinada por el Ayuntamiento de Guecho En el local del Molino se inauguró una exposición de cuadros de artistas manchegos: se leyeron poesías y se pronunciaron discursos alusivos, constituyendo una atractiva fiesta popular, cuyo recuerdo ha quedado plasmado en el folleto publicado.

Se refiere luego a la Biblioteca que el Instituto Vascongado de Cultura Hispánica ha abierto en un salón del Ayuntamiento de Bilbao y a que la Diputación de Vizcaya promete cubrir el presupuesto de la proyectada restauración de "Cruce-barri", en Eloorrio, cuya iniciación se desea tenga lugar antes del próximo sep-

tiembre. Entre otras decisiones de los Amigos de Vizcaya —añade el señor Merino Urrutia—, piensan visitar el solar de López de Ayala, del Valle de Ayala, en Quejana, donde se conserva el sepulcro del Canciller y de su mujer doña Leonor de Guzmán, el Convento de dominicos y la Virgen del Cabello.

Dijo también que aspiran a publicar los retratos del siglo XIX que figuraron en la exposición hace años celebrada en recuerdo de aquel certamen. Y terminó señalando al afán de superación constante que acarician los Amigos vizcaínos que habrá de influir en su futura labor.

No pudo darse una referencia de la Memoria de los Amigos de Alava por causas de fuerza mayor.

Entró en turno el señor Valle por Guipúzcoa. Revela algunos de los principales acontecimientos del último año. Comienza con la gestión del grupo filial "Aranzadi", en su campaña de las marismas del Guadalquivir, Coto de Doñana, etc., donde se anillaron miles de aves y la conveniencia de confeccionar el mapa ornitológico de Guipúzcoa.

Detalla las interesantes conferencias dadas por el doctor don Ignacio Barriola y don Gonzalo Manso de Zúñiga, sobre "Medicina popular en el País Vasco" y sobre "Porcelanas de Pasajes", respectivamente; y el cursillo de iniciación en marzo de 1956 con un programa que abarcaba "El montañero ante la naturaleza". "Introducción a la botánica", "Nosotros y la caverna", "Sobre los círculos líticos en el País Vasco", "La fotografía en la montaña" y "Brújula, croquis de itinerarios", todo a cargo de competentes y entusiastas miembros del Grupo.

Se organizó el I Congreso Vasco - Navarro de Espeleología en Aranzazu, y se dieron a conocer los resultados obtenidos por el ilustre etnólogo don José Miguel de Barandiarán, en las excavaciones de las cuevas de "Leza-txiki" y la campaña efectuada por conducto de la radio sobre asuntos del campo, dedicada a la instrucción de los labradores, estudiándose también el problema de la depuración de las aguas fluviales de Guipúzcoa, contaminadas con materias residuales de las industrias que destruyen la riqueza piscícola.

Y otro hecho de "Aranzadi" que debe resaltarse, es el haber dado a luz el libro Homenaje a la memoria del finado Conde de Peñaflores, con sus 500 páginas y media centena de notables trabajos, inspirados en un común y acendrado afecto hacia el noble caballero desaparecido.

En la Memoria se hace mención de la labor del Seminario "Julio de Urquijo" que se recoge en el suplemento "Egan" de nuestro Boletín; de sus interesantes conferencias pronunciadas por los señores Lacarra, Holmer y Barandiarán y de los cursos graduados y clase semanal sobre lengua y literatura vascas.

\* \* \*

Después del acto académico y lectura de las memorias, el señor Yrizar expuso que, terminado el mandato de su cargo de Director del Consejo Permanente de esta Sociedad por el señor Marqués de Aycinena, procedía nombrar sustituto para el próximo bienio, que esta vez corresponde por turno a Vizcaya. Hecha esta nueva elección en secreto por los Amigos de Número de las tres provincias, y reanudada la sesión que fué suspendida breves momentos para ello, la presidencia comunicó a la Asamblea haber sido designado por unanimidad el señor Conde Ospin de Urquijo. Este que fué recibido con aplausos y felicitaciones, se mostró muy complacido y agradecido. Dedicó un cariñoso recuerdo a sus predecesores y expresó que su máxima aspiración está fundada en la misma idea que siempre ha guiado a la Sociedad, aplicada a los métodos actuales y acomodada a la vida moderna, sin perder el hilo seguido desde su origen hasta el siglo XX. Afirma que de esta manera volveremos a adquirir el arraigo e importancia que tuvo la Sociedad en el siglo XVIII.

Se extendió en otras consideraciones importantes y finalizó su elocuente discurso alabando el esfuerzo de los Amigos guipuzcoanos que sostienen las triples publicaciones de su Boletín, "Egan" y "Munibe", poniéndose a disposición de toda la Sociedad desde el honorable puesto para el que ha sido designado.

El señor Yrizar dió por terminada la Asamblea del mediodía para continuarla por la tarde.

\* \* \*

En el Hotel Izarra, el señor Conde de Urquijo volvió a hacer uso de la palabra con galantes y corteses alusiones a la distinguida representación del bello sexo que se hallaba en la estancia, a la que saludó, así como a los nuevos y antiguos Amigos. Expresó su complacencia por el ingreso del Marqués de Lede y por los dos estudios presentados en la recepción; citó los nombres de algunos vizcaínos que forman ya parte de esta Sociedad, personas todas

ellas de alta reputación intelectual, sin olvidar a los veteranos que asistían a la reunión con el señor Merino-Urrutia, que tan fecunda labor realizan.

Pasó a analizar la relación existente entre la obra de los Amigos del País y la del Príncipe Luis Luciano Bonaparte, figura ésta dedicada en su tiempo al estudio de la lengua éuskara, con sus opúsculos, sus cartas, sus ediciones tan apetecidas, como su Mapa lingüístico vasco. Explicó después la propuesta sometida a la Junta de Cultura de Vizcaya acerca de la edición de una gran bibliografía vascongada, en la que se recoge todo cuanto se ha escrito sobre la lengua y el país en libros, revistas, recortes de periódicos, en fin, una obra que será de mucha utilidad para el futuro, pero que para llevarla a cabo hace falta el calor de todos y la ayuda económica de las provincias hermanas.

Intervino el señor Echegaray (Don Fernando), encareciendo la gran importancia que ofrece esta bibliografía, en la que había toda clase de referencias y datos de suma utilidad. Pero hay que procurar con firmeza que se edite aquí, que sea una obra nuestra —dice—, que constituya un honor para el país vasco, cuya colaboración es necesaria, así como la de cada una de las bibliotecas existentes.

Respondió el señor Ciriquiain. Opina que la idea de publicar la Bibliografía vascongada le parece admirable. Añade que se haga lo que se haga, la provincia de Guipúzcoa apoyará seguramente el proyecto, como lo ha hecho en casos análogos.

El señor Marqués de Lede asegura que la idea es magnífica y digna de que se realice con toda decisión; el señor Areitio abogó a favor de que las tres Diputaciones organicen una Sección de Bibliografía con sus tres ficheros que recojan todo al material seleccionado.

El señor Basa, Bibliotecario del Ayuntamiento de Bilbao, afirmó que poseemos un verdadero tesoro de cosas aún ocultas en nuestros archivos, y que es de esperar que no se defrauden las esperanzas puestas en los nuevos socios presentados por el señor Urquijo a la mañana, para colaborar con los antiguos Amigos del País que tanto admira.

Doña Pilar Careaga pidió la incorporación a esta Sociedad del músico don José María Olaizola, nacido en la Villa de Zumaya, que ha dado una nueva y brillante orientación a la música religiosa, por lo que cree la oradora vizcaína que cuaja bien en este organismo que por tradición cultivó y fomentó esa bella manifestación artística de alta espiritualidad. El señor Olaizola es Maestro de Ca-

pilla de la Catedral de Santiago, de Bilbao, y recientemente ha compuesto una gran Misa que ha sido sumamente elogiada por la crítica, como modelo de misas de profunda inspiración religiosa. Pondera lo que la Sociedad está haciendo en muchos aspectos, pero cree que puede hacerse más, dando entrada a nuevos elementos de vocación y entusiasmo, y dice que debiera organizarse una representación a base de un programa de sus obras. La ilustre dama fué muy aplaudida y su idea recibida con general asentimiento por el auditorio.

Seguidamente el señor Urquijo dirigió un cordial saludo a la representación de la Academia Vasca, en la cual se hallaban los señores Echaide, Arrue y Michelena. El señor Echaide agradeció las frases laudatorias y el honor recibido por la invitación y el sitio que se le había adjudicado en la mesa presidencial de la Asamblea que la Academia estima en el mayor grado. Manifiesta después que trabajan por el vascuence y que la colaboración entre los miembros de la Academia Vasca y los Amigos del País, es un hecho evidente y firme y que dentro de esa estrecha unión se puede compartir una labor eficaz. Prosigue diciendo a propósito de la bibliografía comentada, que todas las alabanzas enderezadas a su consecución le parecen pocas, pero también concede extraordinaria importancia al Diccionario de Azkue, que está agotado. Lo solicitan del extranjero, pero no pueden servirlo porque no disponen de ejemplares. Hace falta proceder a una nueva edición revisada y aumentada, encomendándose tan trascendental misión al señor Michelena.

El señor Arrúe habló después en vascuence del mismo tema y, tras aludir al señor Michelena, confirmó éste que, en efecto, tenía el encargo de revisar el Diccionario de Azkue para su reimpresión que es indispensable por tratarse de una obra que no ha sido superada en el género. Agregó que en el espacio de un par de años podrá terminarse la labor preparatoria.

En apoyo de tan buenos propósitos, don José María Alcalde manifestó su anhelo de que se publiquen el trabajo bibliográfico y la nueva edición del Diccionario de Azkue; y momentos antes de disolverse la Asamblea, el señor Conde de Urquijo dió cuenta de los telegramas de adhesión recibidos de los señores don José Félix de Lequerica, Marqués de Aycinena y don Joaquín de Zuañoitia, dando con esto fin a la brillante jornada.

NECROLOGIA. DON ANTONIO MODESTO  
DEL VALLE LERSUNDI

Ha muerto. El día primero de julio último recibimos la fatal noticia de que el hombre bueno, piadoso y amable sin ostentaciones, se había extinguido en su retiro de San Juan, de la Villa de Azcoitia, donde se hallaba postrado e impedido a causa de un desgraciado accidente.

Bien se merece unas líneas en el BOLETIN para expresar el duelo de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, como homenaje póstumo al más antiguo miembro, que arranca de fines del siglo XIX y comienzos del presente siglo.

Hubiera podido vivir —a pesar de su muy avanzada edad— bastante más, dado su sano organismo y alma limpia que le daban la fortaleza del roble.

Don Antonio Modesto, Conde de Lersundi, Patricio de Spoleto, se hallaba jubilado del Cuerpo Nacional de Ingenieros de Minas y gozaba de entrañables afectos en todos los medios sociales, desde su edad florida en que intervino activamente en diversas entidades culturales de la ciudad donostiarra.

Su padre, don Modesto del Valle Iznaga, Conde de Lersundi, inició en 1892 a sus expensas las exploraciones en las cuevas de Landerbaso (Rentería), donde se recogieron abundantes restos de animales y utensilios prehistóricos que se conservan en parte en el Museo de San Telmo.

Esos trabajos dieron origen a la Sociedad "Euskal-Batzarre" y Sala Wagner, inauguradas el 25 de junio de aquel año, bajo la presidencia del Conde, naciendo de ésa la "Sociedad de Bellas Artes", 1895, y de ésta, la Real Sociedad Vascongada, 1899, presididas luego por los Condes de Peñafiorida y de Torre-Muzquiz y nutridas por las figuras de más hondo arraigo social e intelectual de aquel entonces.

El Conde de Lersundi, que a la sazón se hallaba en Cuba, falleció en Santi Spiritu, de donde era originario, en mayo de 1902, y tomó antes parte en la guerra, formando una guerrilla costeada de su peculio, alcanzando al final, tras heroicas acciones, el grado de Teniente Coronel de Caballería.

Es indudable por tanto que este prócer fué el creador de la nueva era o segunda etapa de la existencia de los Amigos del País, empezando por sus iniciativas de las exploraciones de Landerbaso y "Euskal-Batzarre", cuya misión era la de reunir documentos y

objetos históricos de las Vascongadas, Navarra y del Labort, formación de una Biblioteca y la base de un Museo Arqueológico, etnográfico, histórico y artístico; instrumentos de música, mobiliario y decoración; visitas a lugares que dentro del país ofrecieran interés científico o artístico, etc., más la sección musical denominada Sala Wagner ya citada, con sus conciertos mensuales o quincenales, embrión de la futura Academia y Teatro de Bellas Artes de la calle de Euskal erria, desaparecidos por un incendio. Este programa se hizo aún considerablemente más extenso luego, bajo la organización de los Amigos del País.

La familia Valle Lersundi mantuvo el fuego sacro de ese ambiente con la influencia de la Condesa —a raíz de su viudedad—, Doña María Isabel de Lersundi, madre del que ha bajado a la tumba; dama ilustre por todos conceptos, de gran elevación y nobleza de espíritu, bienhechora de los humildes, fallecida en mayo de 1934, en su palacio de Deva. Esta gentil señora fué ahijada de la Reina Isabel II y del Rey don Francisco de Asís, en memoria y honor de su padre el Teniente General don Francisco de Lersundi y Ormaechea, Senador del Reino, Ministro de la Guerra y Marina, Presidente del Consejo de Ministros, fallecido en Bayona en 1874.

Con estos antecedentes, el finado don Antonio Modesto (que en paz descanse), desde su edad juvenil hasta estos últimos días de su vida, ha podido ser considerado, sin interrupción, socio fundador en activo de la Real Sociedad, ya que ha seguido con verdadero interés y devoción, todas sus vicisitudes.

No faltó nunca su colaboración, ejerciendo puestos directivos, no obstante sus desplazamientos oficiales a otras jefaturas, por razón de su profesión y cargos de Ingeniero de Minas que le llevó al desempeño de la máxima categoría de Inspector Jefe.

¡Ah, querido y venerado antiguo amigo! No tuvo en vida ambición en toda su brillante carrera, pareciéndose en esto a su esclarecido hermano don Alfonso (q. e. p. d.), de la misma profesión, geólogo eminente que realizó incansables prospecciones de las minas del Rif, que le granjearon grandes elogios sin provecho material para él.

Sencillo y bondadoso, sin pizca de vanidad, dotado de un sano juicio y viril entereza, sobresalía en erudición, virtud y letras. En el terreno particular era un perfecto caballero; por su nobleza, corrección, finura y generosidad.

Hacía mucho tiempo que no le veíamos, porque últimamente no asistía como antes ni siquiera a las juntas generales de Azcoitia,

a causa de su impedimento lamentable para moverse, él que fué intrépido andarín por los cotos mineros. Durante largo período tuvo especial predilección por las visitas a las cuevas de "Aitz-bi-tarte" (Landerbaso), sin duda, por filial y melancólica evocación de su padre y por acompañar en tiempos de Pedro M. de Soralu-ce, al Doctor don Emilio Rotondo Nicolau, a Reparaz, Peñuelas, Conde de Polentinos, Mr. Harlé, Cartailac, el Abate Breuil, Obermaier, Telesforo de Aranzadi y otras notables personalidades científicas. Pero en la lista hay que incluir a S. M. Alfonso XIII, que se halló allí el 12 de agosto de 1903.

Y hacemos punto final, rindiendo al difunto don Antonio Modesto del Valle Lersundi, Conde de Lersundi, un piadoso recuerdo en nombre de los Amigos del País.

Y a sus afligidos hermanos don Ricardo, Marqués de Guaimaro, residente en Cuba, a doña Elisabet, Marquesa viuda de Vallvona, y en especial a don Fernando y don Alvaro, dilectos amigos nuestros y elementos directivos de la Real Sociedad Vascongada, expresamos nuestra sentida condolencia que hacemos extensiva a todos los demás familiares del finado.

Descanse en paz.

#### UNA NUEVA EDICION DEL DICCIONARIO DE D. RESURRECCION MARIA DE AZKUE

La importancia del Diccionario vasco-español-francés de don Resurrección María de Azkue no puede ser exagerada. Con su aparición en 1905-1906 llegamos a poseer algo de cuyo valor difícilmente podemos darnos cuenta exacta quienes siempre lo hemos tenido a mano: un diccionario digno de toda confianza por la extensión y calidad de su información. Podemos imaginar, sin embargo, lo que representó para la lingüística vasca por el entusiasmo con que acogió su inesperada publicación H. Schuchardt, quien basó en él su famoso estudio *Baskisch und Romanisch* (1906). y su huella se encuentra sin dificultad en toda la literatura posterior en lengua vasca.

Es sabido que hoy este diccionario no puede hallarse sino de segunda mano y a precios muy elevados. De las muchas solicitudes que de muy distintos países se reciben pidiendo una nueva edición, dará una idea lo que en este BOLETIN escribía hace ya diez años (III, 1947, p. 256) D. Antonio Tovar: "Según nuestras

noticias, el famoso DICCIONARIO de D. R. M.<sup>a</sup> de Azkue está agotado... Cuantos han trabajado el vascuence saben lo que esto significa. El auxiliar indispensable, la guía más segura en el léxico vasco, ya no podrá ser utilizada. La obra que mereció grandes elogios de Schuchardt y de otros grandes vascólogos, no está a disposición de las nuevas generaciones."

La Academia de la Lengua Vasca, que recibió de quien fué su presidente desde su misma fundación la propiedad de esta obra, ha vacilado largamente entre las dos soluciones posibles: la simple reimpresión y una edición revisada y completada. Y a pesar de que la primera se recomendaba por su misma sencillez y la ausencia de responsabilidad para la entidad editora, se ha decidido por la segunda.

No hay que olvidar, en efecto, que el señor Azkue tenía sólo 40 años cuando lo publicó y que en el resto de su larga y laboriosa vida no dejó por un momento de reunir nuevos materiales que en parte dió a la publicidad en distintas obras y que sobre todo dejó consignados, junto con correcciones, en el ejemplar del Diccionario abundantemente anotado de su propia mano.

En el proyecto de la Academia se ha fijado un plazo de dos años para la preparación de la nueva edición y se ha confiado su dirección a don Luis Michelena, miembro de número de la misma. Se desea y espera que la colaboración en los trabajos preparatorios sea lo más extensa posible.

Estos comprenden principalmente los siguientes aspectos:

1.º La comprobación más completa posible de las referencias contenidas en la primera edición con la corrección de los posibles errores y descuidos, muchos de los cuales han sido ya señalados por el autor. Se tiene un interés primordial en esta labor de comprobación y revisión para poder ofrecer a los estudiosos un material seguro en cuanto ello sea hacedero.

2.º La utilización de todas aquellas fuentes, impresas o manuscritas, que sólo con dificultades fueron accesibles al autor o que éste no pudo conocer en manera alguna. Entre las primeras figuran por ejemplo la 1.ª edición del *Guero* de Axular y los manuscritos de S. Pouvreau; entre las últimas, para no citar más que algún ejemplo, el vocabulario manuscrito de Landuchio (1562) o las obras del navarro Beriain a principios del siglo XVII.

3.º Se examinará en lo posible la totalidad de los testimonios antiguos, por lo menos hasta 1700, para tratar de completar la parte histórica del diccionario.

4.º Se añadirán precisiones sobre pronunciación dialectal:

distinción de *ü* y *u* en suletino, vocales nasales en el mismo dialecto y en vizcaíno antiguo, acento suletino y roncalés, sibilantes sonoras en suletino, etc.

5.º Se añadirán voces y acepciones no incluidas en la primera edición, utilizando en primer lugar los materiales recogidos después por el mismo Azkue. Se puede asegurar que, sin hacer una encuesta en la totalidad del país, cosa que queda excluida por la misma brevedad del plazo señalado, se podrán añadir varios millares de artículos con voces tomadas tanto del habla viva de las distintas regiones como de los textos escritos.

6.º Se completarán en lo posible las indicaciones geográficas contenidas en la primera edición.

La nueva edición tampoco estará libre de errores y sobre todo de omisiones. No se aspira a una perfección imposible, sino simplemente a presentar un material algo más abundante y sobre todo más depurado y acompañado de mayores precisiones.

La Academia de la Lengua Vasca considera que de este modo cumple mejor los deseos del señor Azkue, quien nunca dejó de pensar en una segunda edición —se encuentran abundantes referencias a ella en sus publicaciones—, aunque ocupaciones más urgentes no le dejaron tiempo para prepararla.

Es evidente que al tomar esta decisión la Academia tendrá que afrontar también dificultades distintas de las técnicas, en primer lugar económicas. La preparación de esta segunda edición supone gastos considerables que sólo podrá realizar con ayuda pública y privada. La exposición que acabamos de hacer está motivada por el deseo de la Academia de dar conocimiento de sus proyectos a las entidades públicas, organismos culturales y personas interesadas, y solicitar de ellos información, consejo y la ayuda moral y económica que le serán necesarios para llevar debidamente a cabo esta difícil empresa.

IGNACIO DE ALCAIAGA Y OROÑOZ

He leído con verdadero agrado las notas genealógicas de los Alcaiaga de Chile, oriundos de Fuenterrabía, que publica L. R. S. en este BOLETIN DE LOS AMIGOS DEL PAIS (Año XII (1957), C.º 1.º, pp. 87-89).

Hace unos días estuve en el archivo parroquial de Fuenterrabía, buscando datos sobre los Otaegui y los Richard y de paso

tuve oportunidad de copiar la partida de nacimiento del primer Alcaiaga que pasó a Chile y de quien descendía *Gabriela Mistra!* por línea materna.

Más tarde espero hacer un estudio genealógico de los Alcaiaga de la comarca Bidasotarra, entre cuyos miembros figuran personajes de relieve, pero por considerarlo de actualidad me decido a publicar la partida mencionada que aparece en el libro tercero de bautizados (años 167...-1699), folio 113 v.º:

"Ignacio de / Alcaiaga / Ignacio de Alcaiaga [esta repetición " es posterior a la escritura del texto de la partida] /- / En Catorze de Octubre de mil seiscientos Yochenta y seis Yo D. Juan / de " Astrain Theniente de Vicario Bautize Un hijo legitimo de / Migl. " de Alcaiaga, y Anamaria de ornoz y fueron los Padrinos Ygna- / " cio de Zanzi (¿Yanzi?), y Josepha de Lizardi y diosele nombre " Ignacio y / en fee dello firme / D. Juan de Astrayn."

H. V. B.

#### UN DESCONOCIDO GRABADO DE LA REAL FABRICA DE ARMAS DE PLACENCIA

En el ya clásico "Diccionario bibliográfico histórico de los antiguos reinos, provincias, ciudades, villas, iglesias y santuarios de España", Madrid, 1858, de don Tomás Muñoz y Romero, aparece una enigmática ficha bibliográfica que me intrigó durante muchos años y que ahora trato de aclarar.

Escribe el señor Muñoz-Romero, en la pág. 215 de su libro, con el título de *PLACENCIA Villa de Guipúzcoa*, lo siguiente: "*Descripción y noticia distinta del origen y establecimiento, antigüedad y gobierno de las Reales fábricas de armas de la Villa de Placencia en Guipúzcoa. Alteraciones y mudanzas que han tenido desde el año 1583 hasta el año 1756, por D. Florencio Joseph Lamot contador sustituto de ellas.*" Y termina la reseña confesando: "*Hemos visto el anuncio de esta obra en un Catálogo de libros impresos. No sabemos la fecha de esta edición, sólo que se hizo a fines del siglo XVIII.*"

Sorrarain, en el N.º 372 de su Catálogo General" reproduce esta nota pero sin añadir ningún dato que pueda descifrar el misterio.

En una "BREVE HISTORIA DE UNA INDUSTRIA TRADICIONALMENTE ESPAÑOLA. PLACENCIA DE LAS ARMAS", publicada con sumo gusto hace pocos años, consignan que "el 18 de

enero de 1748, por orden especial de Su Majestad el Rey, entre los armeros y el señor Intendente de Marina, don Manuel de las Casas y la Cuadra, se efectuó la contrata de ciento ochenta mil armas portátiles de fuego de diferentes clases, que fueron construidas durante diez años para el Ejército nacional, bajo la dependencia del Gobierno de Su Majestad.”

Ocho años más tarde, 1756, en medio del intenso trajin de las máquinas placentinas que habían de producir esos miles de armas, se le ocurrió a uno de sus empleados, don Florencio Joseph Lamot, el componer un grabado que perpetuara la importancia de la factoría, al propio tiempo que elogiaba a la Villa de Placencia y mostraba su gratitud al Monarca.



Preside la composición el retrato de S. M. el Rey Fernando VI y la titula: “ESTADO Y DESCRIPCION DE LA REAL FABRICA DE ARMAS DE PLACENCIA SITA EN LA M. N. y M. L. PROVINCIA DE GUIPUZCOA. ANTIGUAMENTE CELEBRADA BARDULIA EN LA MEMORABLE CANTABRIA”. Es, en realidad, la composición un revoltijo, valga la palabra, de vistas, planos, retratos y carteles entrelazados con guirnaldas, banderas y angelotes. No existe hueco en que no reproduzcan fusiles y escopetas, carabinas, bayonetas, pistolas y picos, azadas y sables, etc., etc. Parece un muestrario de todos los artefactos que producía la fábrica, puestos en un magnifico desorden.

En el centro del grabado un "Mapa topográfico de la circunferencia de los lugares de Placencia y los Reales Almacenes de la Fábrica" abarca una extensa porción de la provincia: desde el Cantábrico hasta Escoriaza, y desde Loyola hasta el propio Durango.

Debajo de esta "zona placentina" aparece una vista general de la Villa, señalando con letras y su clave correspondiente, los edificios más calificados: Ayuntamiento, Parroquia, Casa del Rey, etc. Sobre esta panorámica, ha dibujado el autor una inscripción: "*La N. y L. Villa de Placencia, en la M. N. y M. L. provincia de Guipúzcoa, sólo merece el laurel*". Y debajo, relata una sucinta impresión de la Villa: "*Es la N. y L. Villa de Placencia, gobernada por sus hijos Nobles Ydalgos, es una q. con justa Razón puede blasonar de su antigüedad, Origen y Nobleza, distinguiéndose de otros por los hombres señalados a avido en paz y en guerra en defensa de la Real Corona, que por ser tantos se omiten expresarlos en este corto escrito por escusar proligidades y basta sea nominado de Marte para q. todos en general sean inclinados a las Armas, motivo de averse sus naturales aplicado a la Fábrica que a llegado a ser la más acreditada de toda la Europa. Es su situación bastante estéril pero la diversión de los exámenes de Armas que se hazen a estruendo de Artillería y la gente alegre y generosa por su Naturalaleza se haze una de las Villas más divertidas de toda ESPAÑA.*"

Justifica, el autor, la afirmación de ser una de las Villas más divertidas de ESPAÑA, dibujando una novillada en una plaza y un aurreku en la otra mientras los vecinos van de caza con sus perros y otros disfrutan pescando con caña, tranquilamente, desde las orillas del Río Deva.

En la zona más baja de la composición aparece la efigie del autor, flanqueada por los dibujos de los locales de los cuatro gremios que formaban la fábrica: los Cañoneros, los Cajeros, los Aparejeros y los Llaveros. En el óvalo que enmarca el retrato una inscripción que rezuma amargura: "*Soy siempre el constante florido; aunque en tan continuados contratiempos perseguido*". Y aún remata más este pesimismo, en lo que ha escrito, como divisa, en una cinta sobre su propio retrato: "*Estrella del más infeliz en fortuna y del más dichoso en desgracias*." Fue, indudablemente, el único triste en la jovial Placencia de hace doscientos años.

El nombre del autor, don Florencio Joseph Lamot, figura primero debajo de la imagen de Su Majestad ofrendando su trabajo

en un barroco y retorcido párrafo grabado sobre una adornada cinta que sostienen dos angelotes.

Por una discreta cartela lateral conocemos los nombres del dibujante y del grabador: "*Sin más principios ni práctica de la q. me ha instruído los Ynforms. de Don Florencio Jph. de Lamot. Contador por S. M. de las Reales Fábricas de Armas de Placencia y tolosa, hize de lume natural este dibujo, yo D. Jph. Zameza, Natural de la Villa de Salinas de Guipúzcoa, y por ser digna la Esculptó D. Joseph Fernando Palomino en Madrid año 1756*".

Y, por último, en la margen inferior del grabado insiste D. Florencio Jph. sobre la paternidad de la obra: "*D. Florencio Joseph de Lamot de Nación Flamenco, Autor de Esta obra sin más theoría ni práctica que la de su Natural Genio y aplicación la hizo acer por solo su Ynteligencia y Dirección, sin haber exemplar de otra ni parte de ella, la sacó a Luz en Madrid en 1757.*".

Es patente la relación entre el grabado descrito y la desconocida obra que describe el señor Muñoz-Romero; pero es también patente la diferencia. El título de la obra hace mención: de las "alteraciones y mudanzas que ha habido en la fábrica de 1583 hasta 1756" mientras que el grabado sólo menciona "el estado y la descripción" de la misma. Por otra parte sería inadmisibile que en el catálogo Visto por el señor Muñoz-Romero hubieran confundido un libro con un grabado.

Mi conjetura es que el señor Lamot compuso el grabado con todas sus informaciones y comentarios, escribiendo, a continuación, el libro o folleto cuyo anuncio tanto me ha intrigado. ¿Llegaría a publicarse? Yo no conozco ningún ejemplar. El grabado que guardo en mi biblioteca es desde luego su antecedente si es que llegó a ver la luz pública.

Mide el grabado 70X52 cmts. Está hecho en Madrid en 1757 sobre papel grueso. Reproduzco la parte correspondiente al retrato del autor.

J. DE Y.

#### UN EMBAJADOR DE LOS AMIGOS DEL PAIS

En su día dió cuenta el "Boletín" del homenaje que el Gobierno español, la población de Cartagena de Indias y Pasajes, tributaban a la memoria del heroico guipuzcoano, General de Galeones, don Blas de Lezo y Olavarrieta, con ocasión de la entrega e inauguración de la estatua del glorioso mutilado pasaitarra que en nombre

de su Gobierno ofreció nuestro Embajador el Excmo. Sr. D. Germán Baraibar. Hoy, por delicada atención de su autor, que le agradezco mucho, me llega el discurso oficial que que nuestro Embajador y Amigo de Honor, Sr. Baraibar, pronunció en aquel acto memorable y que ha sido publicado por la revista "América Española", de Bogotá, en su número 68. No voy a glosarlo, claro está, como pieza de oratoria diplomática, pues sería atrevida oficiosidad, por mi parte, en la que no debo incurrir. El alto prestigio de que goza Baraibar no sólo lo hace innecesario sino que me lo impide. Pero no puedo ocultar, sin embargo, la triple satisfacción que me ha producido, aparte de la proporcionada por su propia justeza literaria, por la entrañable emoción con que evoca las glorias de su paisano, por su elegancia para con Vernón en su calidad de vencido por nuestro mutilado en aguas de Cartagena y por el hecho inapreciable para nosotros de haber llevado a su discurso el nombre de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, tan dignamente representada por él en el memorable acto a que se refiere.

M. C. G.

#### EL VOCABLO "GAFO"

El erudito guipuzconano D. Justo Gárate, en el documentado trabajo que bajo el título de "Un Codice medieval vizcaino" publica en el Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, año XII, cuaderno II, 1957, en su página 149 asigna al vocablo "gafo" un solo significado, equivalente al de leproso.

Así, ciertamente, lo define la Real Academia, en su Diccionario de la Lengua Española, edición 1956, página 647 y tanto en esta obra como en el Diccionario Ideológico de la Lengua Española, edición 1952, de Don Julio Casares se asimila dicha palabra a la de "malato", siempre con la misma significación. Pero en ambos diccionarios se limita su empleo, pues no califica a todo género de leprosos, sino a aquellos que padecen la lepra llamada gafedad.

No es ésta, sin embargo, su única acepción, pues, exclusivamente aplicada a las personas, se emplea también para designar a los que tienen encorvados y sin movimiento los dedos de manos o pies. Esto no obstante, en el transcurso del tiempo, ha debido tener otras significaciones, por cierto nada agradables para el aplicado. Intentaremos fundamentar nuestra sospecha.

El Fuero de Viguera, cuyo original está desaparecido, se conoce afortunadamente por el texto del "Fuero de Viguera y Val de

Funes", que fué dado por Alfonso I el Batallador "a los omes de Bal de Funes e a toda su Vallía" cuya única copia tardía, de hacia la segunda mitad del siglo XIV, se conserva hoy en la Biblioteca Nacional bajo la signatura 13.331. En la introducción histórico-jurídica del mencionado Fuero trabajaba el profesor don José María Ramos Lorcestales, cuando, en 1.º de abril de 1956, le sorprendió la muerte, por lo que en homenaje a tan ilustre y esclarecido maestro, publicó la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca, bajo el referido título, una edición crítica en el mismo citado año.

Dice en sus primeras palabras "Aqueste es el fuero de Viguera, et de Val de Funes", que ratifica en las últimas: "Et yo, don Alfonso emperador, otorgo a los hombres de Funes e de su Val de todas firmanças, e de fuero, e de otras fidalguías: de Viguera a los infancones, e de Osma a los villanos.—Fuero que dió el Emperador a los de Bal de Funes, fuero de Viguera".

Pues bien, en su artículo 12.º, expresa:

"Qui dixiere gafo.—Otrossí si alguno dixiere a otro palaura mala assí co mo "gafo" o "fornigador" o "cornudo" e lo firiere sobre tal palaura, no haya pecho".

De aquí deducimos un insulto que no sería el motejar de leproso a quien efectivamente no lo fuera, según en cualquier momento podría demostrar. Le adivinamos un contenido que afecta más a la moral y al honor, tanto por las voces con que se le empareja como por considerarlo una afrenta que, incluso, eximia de pena al que, reaccionando contra ella, hiriera al deslenguado.

Lo propio se ratifica en el artículo 447, que reza: "Qui dixiere cornudo".—Todo home que dixiere a otro: "cornudo" o "gafo" o "traydor" o "fornecino" et no lo fuere dar l'a, si con quereylla non fuere, meio homjzidio de calonja, e si con quereylla fuere al sennor, baya toda la calonja al palacio; et si lo feriere sobre el denuesto no ha calonja sino muere".

Cuál fuera su significado lo ignoramos, porque hay estados populares que no saltan al diccionario. Así, verbigracia, la palabra "caracol", que en la generalidad de la Rioja no tiene otro significado que el que expresa, y sin embargo aplicado aún hoy en día como agravio, en determinados lugares y para ciertas personas, quiera dar a entender el trío de ultrajes de "arrastrado", "baboso", y "cornudo".

Aun en el propio Fuero que comentamos, tiene un significado singular a tenor de su artículo 218, que literalmente expresa:

"De gafo.—Otrosí, ningún ome que gafo sea no sea con sus ve-

zinos en la villa nj en la iglesia nj en abrigo nj viva en vezindad troa que aya su morada fuera de las heras, e no aya sepultura entre los otros christianos”.

Nos desorientamos al bucear en lo que expresarse quiere, ya que nuestras hipótesis no pasarían de constituir meras suposiciones. ¿La prohibición de sepultura entre los otros cristianos, viene tal vez a ratificar la impureza de la lepra? Por hoy, siguiendo al malogrado maestro, nos limitamos a resaltar el significado de hombre que tiene “su morada fuera de las heras”.

D. O.

### LOS VASCOS Y MOJICA

La atenta lectura del sugerente libro *Yo pecador...* (Editorial JUS, México, 1956), en el que el famoso ex-artista del cine y ex-divo de la ópera José Mojica describe su itinerario interior desde la tragedia de su hogar infantil hasta el refugio espiritual de un claustro franciscano, pasando de los clásicos majestuosos escenarios y los *platós* de diversas empresas productoras de cintas, nos traslada a mundos desconocidos que nos son familiares por su ambiente de País Vasco.

El libro es un elenco de apellidos vascos en diversas latitudes americanas. Como si Mojica hubiera pretendido señalar tan sólo, o preferentemente, aquellos de sus amigos que se adornan con joyas tan exóticas como son los apellidos vascos. Algunos de estos apellidos pertenecen a figuras de alta sociedad y de elevados cargos; casi siempre desfilan por el libro como excelentes cristianos y fieles compañeros. No pocos han “aplatanado” su apellido, sin disfrazarlo del todo, al roce de las generaciones con nuevos horizontes y con climas que dan pereza a la misma pronunciación.

Lo que verdaderamente impresiona es la expansión de los misioneros vascos actuales en el mundo. Hablando el vascuence podríamos atravesar América, del Norte al Sur, hospedándonos en conventos y residencias religiosas. Por las páginas de la autobiografía de Mojica desfilan el francisco Padre Ganchegui “vascongado como mis antepasados, venido de España en santas ansias de trabajar por los indígenas peruanos y ahora encorvado por los años, trabajos y enfermedades” (569); el también franciscano Padre Garmendia, que enseñaba zortzikos de su tierra en los estudiantados del Perú; el jesuita Padre Aróstegui, con cuyo acompañamiento al órgano “canté para la comunidad algunas devotas melodías del pueblo vasco, que el mismo Padre Aróstegui me había

enseñado; melodías que eran como fresca brisa de los Pirineos y del Cantábrico que entraran por las ventanas para refrescar el fervor adormecido por el clima tórrido del Panamá" (518). La Comunidad jesuítica del Panamá, con el Padre Atucha y los Hermanos Eismendi, Urtasun, etc., que tan excelente impresión produjo en Mojica. Es consolador constatar que los misioneros vascos ocupan un lugar eminente en todas las vanguardias del apostolado católico, destacándose en todo lugar por su sólida piedad y por su arrebatadora sinceridad y simpatía. Con uno u otro hábito, se esparcen por las avanzadillas de la cristiandad, realizando los más variados oficios, pero destacando siempre por su tenacidad en sembrar melodías de su País en los más exóticos continentes. Ejercen el apostolado a través del pentagrama.

Se explica la simpatía de Mojica por todo lo vasco. Lo lleva en su sangre: es su bisabuelo del solar de Muxica, en Mújica (Vizcaya). En cierta ocasión el artista es requerido por la policía de Texas. Hay un Mújica, general, de tendencias comunistas, perseguido por la autoridad. Se le pregunta:

—¿Es usted pariente del general Mújica?

—No.

—¿Lo conoce usted?

—Incidentalmente.

—¿Por qué cambia usted su nombre de Mújica en Mojica?

—Es el que llevaron mis antepasados" (423).

(A ninguno se le escapaba que Mújica y Mojica eran un mismo apellido, trastocado por la suave pronunciación del americano).

Es curiosísimo el diálogo de Mojica con el extraordinario bajo de ópera ruso, Chaliapine, que denota la difusión extraordinaria del enigma del nacimiento de la lengua vasca. Si se han ensayado todos los parentescos con las más diversas lenguas de la antigüedad, buscándose en ellas un entronque con el euskera, nos llega otra novedad más. Copiemos el diálogo:

"Cuando terminé mi discurso ya estaba sonriendo Chaliapine, como divertido de mi verborrea, y en vez de contestar a lo que dije, me preguntó mi nombre.

—José Mojica —le contesté desconcertado.

—¡A...! ¿Tú eres el mexicano con nombre ruso?

—¿Nombre ruso? No, mi nombre es vasco.

—Pues te equivocas. Es ruso. En mi pueblo hay gentes con tu nombre y yo creo que los vascos tienen mucho de ruso. ¿Tú hablas vasco?

—No, yo nací en México de cuarta generación o más, de vascos mezclados con indios” (302).

Ya tenemos a otro “filólogo”, al genial Chaliapine, embrollando un tanto más el misterio del origen de la lengua vasca.

Quien lee detenidamente el libro de Mojica, atractivo por mil conceptos, se hará la ilusión de que todo se realiza entre las verdes montañas vascas, ya que a cada página surgirán los nombres familiares de Urrutia, Zárraga, Eguiluz, Machinandarena, Ibargüen, Zavala, Lecuona y otros cien, que hablan del sino aventurero de nuestros antepasados y de su íntimo e inevitable maridaje con la música.

P. A.

## II CONGRESO HISTORICO INTERNACIONAL DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA Y SU EPOCA

La Institución “Fernando el Católico”, con motivo del CL aniversario de los Sitios de Zaragoza, convoca el II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su época, dedicado a examinar el estado de la cuestión, problemática y casuística, de los estudios realizados acerca, y en sus más señalados aspectos, de la guerra hispano-napoleónica comenzada en 1808, así como de sus antecedentes y consecuencias, recabando para ello la cooperación de quienes se encuentran interesados en tal fenómeno y época. Convocatoria que la Institución “Fernando el Católico” hace con el propósito de contribuir al esclarecimiento científico e historiográfico de la mencionada contienda y época.

Lo que se pone en conocimiento general, y muy especialmente en el de los historiadores, estudiosos y Entidades culturales afectadas por la materia del Congreso.

Las adhesiones pueden enviarse a la SECRETARIA DEL II CONGRESO HISTORICO INTERNACIONAL DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA Y SU EPOCA, INSTITUCION “FERNANDO EL CATOLICO”, PALACIO PROVINCIAL, ZARAGOZA, en donde también se facilitará toda clase de información. Aquellas personas que envíen su nombre y domicilio recibirán, sin compromiso alguno, el Boletín del Congreso.